



Art

CONSUELO MOREL
PROFESORA TITULAR
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

Al ser **Art** una de las obras más vistas por el público en el último tiempo en diversos escenarios mundiales, creo vale la pena intentar algún análisis sustentado en torno a ella.

La obra parte con la rabia y la profunda molestia de Marcos por el hecho que su amigo Sergio se hubiera comprado *un cuadro blanco, con líneas blancas, sobre un fondo blanco*. Esta situación, unida a la suma de dinero que el amigo pagó por el cuadro, lo exaspera y da inicio al conflicto dramático.

Por otra parte Sergio, un médico dermatólogo, separado de su mujer y muy dedicado a *lo moderno*, a *hacer parte de su tiempo* y cargado de un cierto esnobismo, se siente herido por la arrogancia, prepotencia y el tono burlesco con que su amigo trata el hecho de su nueva adquisición pictórica.

Marcos considera *grave y muy serio* esto que su amigo ha hecho y simplemente no lo tolera. Lo indigna y lo trata con agresividad y desprecio. Finalmente, el tercer amigo, Iván, siendo el más flexible y abierto de los tres, aparece con una opinión más benigna, menos enjuiciadora, que se resume en aceptar *si a Sergio lo hace feliz...*, no tiene entonces tanta importancia ni mucho menos lo considera un motivo de conflicto para la amistad.

Pero la obra avanza adentrándose desde este hecho descriptivo hacia zonas más profundas de ellos mismos.

La conducta más conservadora y arrogante de Marcos esconde sin dudas un dolor de no ser considerado en sus opiniones, de no ser valorado por su amigo

de modo más especial y finalmente siente que la decisión de Sergio ha llegado a *reemplazarlo* por el cuadro. El requiere ser oído, ser importante para Sergio. Requiere que Sergio **lo necesite** más para tomar sus decisiones, pues ve en esa necesidad una muestra de cariño hacia él. Marcos requiere ser confirmado, es inseguro a pesar de aparentar lo contrario, y está viviendo una especie de *pérdida* de su amigo por esta acción. Esto no puede elaborarlo bien y simplemente **lo actúa**, y lo actúa con violencia y agresividad. Intenta a veces reflexionar, pero sus impulsos lo sobrepasan. Está preso en una rigidez de ser *dueño de la verdad* y de lo que se debe hacer o no en la vida.

Demuestra con esto que en sus relaciones humanas se afirma más en su **control** sobre los otros que en su **amor**. Cuando vio la libertad de Sergio, que actúa por su cuenta, simplemente no lo resiste. Su libertad le es muy amenazante, pues cree que a mayor libertad y autonomía de Sergio se quedará con menos afecto y menos amigo. Este error en su percepción y en la elaboración de sus relaciones afectivas lo lleva a ser el más **actuado** de los tres, llegando incluso a la violencia física cuando se toca, dicho en términos psicológicos, su *herida narcisística*. Sin dudas es el más carenciado, el con una estructura de personalidad más débil, *tapada* por esta aparente fuerza argumental y seguridad en sus ideas, que no es más que un gran aparataje defensivo contra una fragilidad interna muy mal elaborada.

El hecho que la decisión de Sergio lo hiera de esa manera hace pensar en un tipo de identificación exce-

siva, de fusión, y de no tener demasiada vida propia en su interno.

El tema de la pérdida del control sobre el otro es un tema clave en la psicología, pues alude a un modo de relacionarse muy empobrecido y basado en el poder más que en el amor real que permite la libertad del otro sin tanto miedo a la pérdida. Este fenómeno es frecuente en muchas relaciones humanas, no sólo las de amistad, pues los problemas de las pérdidas y los consiguientes duelos requieren de ciertas condiciones psíquicas que sin dudas este personaje no posee.

Por otra parte, Sergio vive un cierto narcisismo de estar leyendo lo más actual, visitando las modernas galerías de arte como un modo, tal vez, de evitar mirar el sufrimiento de su soledad y de su crisis matrimonial. El siente que el estar *incluido* en lo moderno, en los intelectuales de moda, lo mantiene vivo, vigente y basa su seguridad en ello. No es menos claro su afán por coleccionar y por su pulcritud, descrita claramente en la elección del cuadro y en el modo de alajar su departamento. El que el cuadro sea blanco y vacío de imágenes puede ser el mismo que busca ser alguien, tener una *idea* que surja en ese espacio blanco, tal vez para renacer después de un fracaso matrimonial.

Así vislumbramos ya un trío de amigos con un Iván más tolerante y un Sergio y un Marcos con las características ya descritas.

LOS PERSONAJES DEJAN ALGO AFUERA EN SUS RELACIONES

Una vez desatado el conflicto, se percibe con claridad que todos ellos habían dejado algo afuera en esta relación. No estaba incluida en la relación, por ejemplo, la realidad de la pareja de Marcos que poste-



Art, de Yasmína Reza. Dirección: Claudia Echenique.

En la foto: Willy Semler, Alberto Vega y Cristián Campos. TEUC, 1999.

riormente aparece tan cuestionada por Sergio. Tampoco está el psicoanálisis al que se somete Iván, ni el posible dolor de Sergio por la ausencia de sus hijos y por el afán de ser alguien *tan moderno y actual*, tal vez como un modo, simplemente, de ser alguien.

Curiosamente, el que aparece descriptivamente como el más débil termina siendo el más fuerte, el más completo: se va a casar **reconociendo** todas sus carencias y problemas, calma a sus amigos, tiene conciencia de sus limitaciones para el trabajo, es más realista y, lo más importante, se convierte en un puente de articulación para el fuerte conflicto de sus dos amigos.

Iván es un *espacio mental*, tal vez el mismo que está logrando él con su propio proceso de psicoanálisis; valora en forma más real y modesta lo que le ocurre y colabora con los otros dos dejando espacios de *respiración* en la fuerte discusión desatada.

Con el proceso —a veces catártico, a veces destructivo— cada uno de los amigos empieza a ceder algo, a aceptar la necesidad de Marcos de ser querido, de Sergio de ser mejor tratado y aceptado, de Iván de ser más respetado por sus debilidades y su afán reparatorio. Lo que era burla se va convirtiendo en algo constructivo que permita incorporar a la relación más partes de lo que realmente son y no dejar tanto

afuera proyectado en falsas imágenes de ellos mismos y en fuertes defensas que se usan para descalificarse.

El trío de amigos se va enfrentando a sus dolores y al dolor que implica la relación misma de amistad. Cualquier relación afectiva implica alegrías y dolores que son los que aquí van apareciendo.

Es posible pensar que el final de la obra queda abierta. No sabemos qué ocurrirá, si se volverá circularmente al conflicto o si se avanzará en la tolerancia y en la creatividad para afianzar y crecer aún más en una amistad que, sin dudas, era muy importante y fuerte.

El cómo se elabore el duelo por el que deben pasar es clave en el cómo se relacionarán en el futuro. Sin dudas viven una crisis y hablamos de *duelo*, pues deben aceptar perder algo de esa relación antigua donde, al parecer, predominaban formas no muy sanas de amistad. El aceptar más cómo es el otro, sus evoluciones, sus heridas, sus necesidades es sin dudas un duelo para la relación antigua. El tener que *sufrir* la tolerancia, abrir espacios mentales que significan mi-

rarse hacia adentro y hacia el *adentro* del amigo que necesariamente está en evolución, es sin dudas tarea difícil para la mente.

Lo que en un comienzo pone a la mente de Marcos en una actitud muy paranoide (se siente muy atacado por la posible pérdida de Sergio) va evolucionando en la obra con altos y bajos para poder salir de ese temor a perder un afecto significativo y pasar a una actitud más madura. No sabemos si se podrá lograr, pero al menos con esta fuerte discusión salió afuera y se puso sobre la mesa muchos dolores y fantasías hasta entonces negadas y desconocidas de los unos con los otros.

Pensamos que el *periodo de prueba* final que impresiona a Iván, que querría la solución afectiva inmediata pues tolera muy poco el conflicto, deja una gran puerta abierta, puesto que incluye la condición humana misma: somos imperfectos, nos hemos equivocado y queremos tratar de no romper nuestros vínculos.

Art, de Yasmina Reza. Dirección: Claudia Echenique.
En la foto: Cristián Campos, Alberto Vega y Willy Semler. TEUC, 1999.



LOS VÍNCULOS QUE SE QUIEBRAN Y SE REPARAN

Según la teoría psicoanalítica, los vínculos se quiebran y se reparan constantemente, no existe un estado *puro* de relación sino que se está siempre en esa dinámica. La capacidad de desarrollo y madurez consistiría en ir afianzando y fortaleciendo cada vez más las capacidades reparatorias, la fuerza y la creatividad para ello. Esa fuerza reparatoria puede contener mejor y con menos violencia los conflictos, las durezas de la vida y, al mismo tiempo, abrir nuevos espacios más maduros y enriquecedores en las relaciones humanas. Puede haber un amor que pueda **contener** al amigo *neurótico* o al *narcisista* o al *dependiente*, etc..., y pensar que son partes a asumir y querer de toda la condición humana, sacando de ellos todo lo valioso que sin dudas convive en forma mezclada con estas realidades.

La obra permite, con su final, un re-inicio más avanzado, si son capaces de ello, dejando visiones idealizadas y asumiendo la amistad en todo su dinamismo, complejidad y fortaleza.

Ellos son un grupo que a veces se aparece de un modo u otro, que a veces culpabiliza a uno u otro, tal vez usando los principios de *lucha* y *fuga* de los grupos desarrollados por Bion. Necesitan muchas veces poner la culpa que todo esto conlleva *fuera* de ellos, muchas veces en Iván, que es sin dudas el menos responsable de los odios y miedos que van apareciendo, o en objetos u otras personas que no son ellos mismos.

Saber que los amigos tienen muchos niveles entremezclados, que en ciertos momentos surgirán algunos aspectos más que otros, es una realidad fundamental y clave a lo que apuesta la obra. Ver la vida más en grises, aceptar el conflicto, aceptar conocer aspectos del otro que no son gratificantes puede ser la gran reflexión del fondo de la obra. Saber, por otro lado, que esta fuerte discusión casi siempre está *tapada* y sólo se **actúa**, tomando el camino fácil de no hablarlo y por lo tanto, proceder a una separación y a una ruptura sin más, también abre una perspectiva de reflexión. Aquí, si bien se pasa por el dolor, se enfrenta

el dolor y eso permite el final abierto, donde tal vez pueda comenzar una mejor y más completa amistad, o tal vez se vuelva al quiebre.

Creo que todo lo que ha comenzado realmente, como esta amistad de los tres personajes, no termina.

Salvo que nunca hubiera empezado. Lo que ocurrió como encuentro humano continúa en ausencia o en presencia, y toda verdadera amistad tiene siempre dentro al otro, pasando por periodos mejores o peores de elaboración y reparación.

Yazmina Reza apunta a un factor clave al poner de manifiesto lo complejo de todas las relaciones humanas y al proponer, en un diálogo fuerte, la aparición de dolores, angustias, negaciones, necesidades, abandonos etc., como algo que con mayor o menor fuerza está en la base de todas las relaciones amorosas. Conocerlo, enfrentarlo y poder repararlo es una tarea de largo aliento en la vida, a la cual colabora sin dudas el psicoanálisis, presente como trasfondo en toda la obra y que da fortaleza y esperanza en la no ruptura y en que se pueda asumir la condición humana real, afianzando las capacidades reparatorias por sobre las destructivas.

De no poder abrirse un proceso psíquico que permita el avance seguirán, de seguro, atrapados en figuras y estilos más paranoídes y maniacos. Por el contrario, se da la posibilidad de elaborar mejor los duelos y es posible atisbar una amistad más madura, tolerante y basada en lo que realmente son los lazos amorosos más que en fantasías provenientes en general de los grandes miedos y carencias que habitan en toda la condición humana.

El encuentro afectivo, en este caso de amistad, siempre incluirá ambivalencias, siempre tendrá en su trasfondo una *amor-odio* que puede sin dudas elaborarse cada vez más hacia el lado del amor. El gran aporte de la obra es hacernos presente toda la complejidad psicológica que ello conlleva, así como la gran aventura del superarse para convivir de mejor manera.

Agradecemos a la autora el permitirnos mirar y elaborar en algo los profundos conflictos de la vida.